

11

Sección 3^a

1^o Hemos visto que la historia es verdadera ciencia en cuanto posee principios fijos y evidentes, objeto determinado y propio y cierta en el desarrollo de sus hechos. En esta y en las lecciones siguientes nos ocuparemos, con la atención que su importancia requiere, de cada uno de los citados elementos que dan carácter científico a la historia.

2^o Conociendo por los principios fijos y evidentes que con como es sabido la libertad humana y la providencia divina, debemos decir que aun que podemos demostrar su existencia y conocer los innumerables efectos no nos es posible llegar a poseer un conocimiento acabado y perfecto de los mismos.

3^o No con de esta opinion los filósofos racionalistas quienes partiendo del axioma principal de que el hombre todo lo puede saber con la sola fuerza de su razon se han considerado capaces de llegar a conocer en toda su perfeccion tales principios

BIBLIOTECA DE GRAY

y descubrir la ley suprema fundamental de los hechos históricos.

De tan soberbio como pretencioso alarde se erige la nueva ciencia llamada filosofía de la historia en la que se ha pretendido dar a conocer *a priori* la ley histórica de la humanidad y que como veremos después no puede agotarse ciencia con propiedad y rigor filosófico aunque al fin y al cabo no deje de constituir un verdadero progreso en el rango y los conocimientos históricos. Este progreso es una consecuencia de los adelantos de la época. En nuestros días la crítica histórica ha conseguido portentosos frutos. Dígase si no era multitud de inscripciones que por espacio de largo siglo habiendo permanecido ignoradas y que los ratos de nuestro tiempo han descubierto; nos importantes manuscritos que habían caído en el olvido en el polvo de las Bibliotecas y que hoy con el objeto de los develos y prohibido estudio de los filólogos eruditos; nos trabajos en fin que sobre todas las fuentes históricas se han venido prestado hasta de purar la verdad aclarando y legando al olvido multitud de fabulas que hasta el día se han tomado cual verdicas narraciones. Si a este gran adelanto de la crítica en la actualidad se agrega la gran experiencia que en corto número de años han adquirido las

puentes generaciones viendo suceder en no po
co espacio de tiempo en una misma nacion las mas
raras vicitudes que ante tardaban en suceder si
glos y se agrega lo que se han facilitado los medios
de estudiar, es innegable progreso de los convi
nientos filosoficos se comprendera que ~~en~~ nin
guna epoca es mejor que la nuestra para filo
sofar sobre la historia.

Si estas condiciones especiales, a respondido la a
paricion de la filosofia de la historia yaun que
como indicamos los cultivadores de esta ciencia han
traspasado los limites racionales de la intelligen
cia humana, no debemos por eso negar que a
uido un importante paso en los estudios ve
yendo imposible ocnarnos de los principales
sistemas ya para refutarlos ya para dar a cono
cer hasta donde se puede llegar racionalmente
hablando ~~sin~~ se trora de hacer la generalizacion
filosofica de la historia de la humanidad. Con
esto se comienzan dos cosas. En 1º lugar manifes
tar claramente que los puritados sistemas distan
bastante de la verdad evitando de esa manera el
peligro que hay de ir alucinados con su practica
facione, pues la mayor parte de ellos ^{no} son ver
daderos, fueren el privilegio de producir cierto en
canto por su originalidad; y en 2º termino
dará conocer la marcha y camino que segun la

varon y la experiencia los acredita debe regirse al filosofar sobre la historia para que con este medio conocimiento se comprendan mejor las apreciaciones que hagamos en adelante sobre los muchos historicos.

3º Comenzando por el primero de estos dos entre mos haremos la siguiente pregunta. Dadas las condiciones de nuestro entendimiento ¿es posible formar la filosofia pura de la historia? para contestar a esta pregunta debemos hacer otras. ¿Que debe entenderse rigurosamente hablando por filosofia de la historia? Si nos atenemos al sentido estricto de las palabras, esta debia ser la ciencia en que se manifestare la varon humana de los hechos historicos y de las leyes a que deben su realizacion. Para que esta ciencia pudiera existir habia necesidad de que previamente nos fueran conocidos en toda su perfeccion o para hablar mas propriamente pudiéramos comprender los terminos de que son resultado los hechos humanos es decir la libertad y la providencia juntamente con el ~~nexo~~ y armonia que es este entre ambos principios. Si se de muestra que todas las tres cosas son imposible tambien tendriamos que la filosofia de la historia no se alcanza a la mente humana, a las actuales condiciones de existencia.

A. P. decimos en primer lugar que no es posible al

humano entendimiento comprender la providencia divina y sus inescrutables designios.

Al llegar a este punto viene a nuestra memoria un pasaje de la vida del gran Padre de la Iglesia S. Agustín Hallandore pues este S^{to} D^{tor} meditando por la orilla del mar y queriendo apurar algunos puntos incomprendibles del inescrutable misterio de la Trinidad, vio que un niño se entretenía en ir echando agua con una concha en una poza que había hecho en la arena; y preguntado por San Agustín cual era su objeto, contesto que quería trasladar a aquel vejero toda el agua del mar. Sorriyose el Santo y entones el niño le contesto: "mas fácil es esto que comprender con tu limitadísimo entendimiento la grandera del misterio incomprensible;" Efectivamente para que pudiésemos adquirir un conocimiento perfecto y acabado de la divinidad, era preciso que nuestra mente fuera infinita. Si vemos que tanto ~~enormes~~ rodea aun en las cosas finitas, y limitadas, cuánto mas tratandore del Ser cuyo conocimiento perfecto es imposible aun a los mas altos ange-
les.

Lo propio que decimos de la ciencia divina debe entenderse de los atributos, de donde se deduciera que el perfecto conocimiento de la Providencia divina es superior a las fuerzas de la humana razón.

Quieren algunos sacar de la misma idea de infinitud una prueba en contra de la existencia de

Dios y arguyen así: Lo infinito no cabe dentro de la mente del hombre que es limitada. Luego no podemos tener idea de Dios y por lo tanto no se puede demostrar su existencia pues que mal se puede probar aquello que no se conoce. Este sofisma adolece de una lastimosa confusión, pues en él, se usan como sinónimas las palabras conocer y comprender que son de significación diferente. Para conocer una cosa basta tener noticia de la misma y de los caracteres, que la distinguen de las demás. Para comprenderla, ya hay necesidad de conocerla en su todo íntegro y según todo el modo con que es cognoscible. Para probar la existencia de Dios no es menester que comprendamos a la Divinidad, basta con que la ^{conozcamos} ~~comprender~~ ~~comprender~~. Lo propio que de la esencia decimos de los divinos atributos. Conozcamos y probemos que es la Providencia Divina, aunque al propio tiempo nos consideramos incapaces de comprenderla en nuestro finito y limitado entendimiento.

Queda por probar mas de esta imposibilidad que el hombre tiene de llegar a comprender la divina esencia y sus atributos, se halla en la diversidad de ideas que han existido y existen sobre la divinidad. Cuando se trata de una verdadera temática, todo el mundo conoce en ella y la acepta del mismo modo. Así por ejemplo, nadie duda que los tres ángulos de ^{tri.} un ángulo son iguales, o ^{tri.} los tres

que tal verdad queda perfectamente comprendida
al pasar a la demostración. Si vemos que al espasmo
los pueblos de la religión verdadera cambian un men-
ta hasta lo infinito, no es por otra una sino por
que la razón humana no tiene por sí sola fuerza
para comprender la inmensidad Divina. Solamente
cuando el mismo Dios se ha dignado hablar al hom-
bre para revelarle los secretos de la naturaleza, es man-
do de la criatura ha podido conocer a su creador.

Ahora bien si no podemos comprender la
cencia Divina ni los divinos atributos y por lo tan-
to no nos es dado comprender los profundos arcanos
de la Providencia, claro es que falta la primera de
las condiciones indispensables para constituir la
filosofía pura de la historia. Puesto ahora como tan-
poco es posible elevar la mente humana a la li-
bertad humana.

El hombre en cuanto a libre, se asemeja en
cierto modo a Dios por que este ser aunque en ter-
minos infinitamente superiores, posee también
la libertad. Siendo también con infinita o por
mejor decir indefinida la esfera de acción de
la libertad humana fácilmente se comprende
cómo difícil se comprende o conocer esta mis-
ma libertad. Si aun nosotros mismos sabemos los
múltiples y variados usos que podríamos hacer
de nuestra libertad en un momento dado, cuánto

menor el que podrían nacer de la una a todos y
cada uno del genero humano.

Luego no nos es posible conocer perfecta
y acabadamente la libertad humana.

En cuanto al ~~uso~~ que hace a la libertad
con la Providencia; qué de misterios se nos ofrecen
tantas dificultades entorpecen el camino de nues-
tras investigaciones. A que grande y trascenden-
tal problema de la conciliación entre la liber-
tad humana y la divina Providencia, han con-
grado un ~~desvelo~~ los filósofos de toda la época
las ~~Porto~~ ~~doxas~~ y nosotros dejando en depen-
do estudio y revolución a la ciencia filosófica
nos limitamos a citar las dos siguientes pro-
posiciones.

Primera. Demostrado que la provi-
dencia divina existe y que tambien existe la
libertad humana no queda ninguno que exis-
te relación entre estos dos principios. La histo-
ria nos demuestra que aquellos filósofos que
han querido prescindir de la causa de la
Providencia de Dios por encontrarla incompati-
ble con la libertad humana han caído
en todas las inconuencias las timoras que trae
conigo el ateismo. Por eso decía San Agustín ha-
blando de ciertos deum vult faceres homines liberos
sancti sarrthiz del propio modo manifiesta la his-

30
toria que los que por el contrario han reducido
la libertad humana juzgandola y comparandola
con la Providencia divina cayeron en el fatalismo
contrario un horror. Digalo si no el Imperio Musul-
man.

Segunda que aunque no podemos negar que la liber-
tad humana y la Providencia divina coexisten y se re-
lacionan, tanquiere imposible adquirir un conoci-
miento perfecto y acabado de este nexo sublime.

Luego si no podemos conocer una toda perfeccion
ni la Providencia divina ni la libertad humana ni
la armonia que entre ambas existe, tememos de con-
seguir que la filosofia pura de la | no es posible
pues, para dar a conocer las leyes y sistemas de los he-
chos historicos, es preciso el conocimiento previo
y perfecto de los tres indicados grandes principios,
de que resultan estos mismos hechos.

Y aun suponiendo que hubiere un hom-
bre capaz de conocer todos los acontecimientos, histori-
cos y dotado de una inteligencia tan poderosa
y de una facultad intuitiva tan superior que pue-
ra de deducir las leyes a que los hechos humanos
han estado sujetos, aunque de los tiempos pasados
podria hablar con certeza (nunca podria hacerlo)
nunca podria hacerlo del futuro ni con pro-
babilidades mas o menos remotas, quedando
por lo tanto la mitad del problema por resolver.

Por los racionalistas que tratan de formar a priori
la filosofía de la Historia lejos de poseer este
vasto conocimiento de los hechos, se han dado más
de un anteojo o ilusión, que de la realidad histo-
rica. ~~Además~~ muchos de ellos, enjuiciados y ale-
jados mundo viviendo en un país melancólico y di-
virando desde un gabinete de estudio anhorizonte
enjuiciado siempre por densas brumas han creído
resolver la gran cuestión filosófica-histórica comba-
tando tan solo al puero intimo de un conve-
nencia y poseer un sistema más o menos ca-
prichoso suelen llegar a ser purfios pero nun-
ca son verdaderos.

Desviotrado queda pues que hay por hoy
y haunamente hablando no es posible Filoso-
fía pura de la historia. Para decir esto ¿es afir-
mar que sea imposible la Filosofía aplicada a la
Historia? En manera alguna, esta no solo es posible
sino conveniente en un grado. Al llegar
a este punto debemos recordar las siguientes
palabras del inmortal Batmex: „En la actua-
lidad no se escribe la historia sin que se procure
„filosofar sobre ella. Esto que en si es muy bueno
„tiene otro inconveniente cual es que en lugar
„de la verdadera filosofía de la historia se nos pro-
„pina con frecuencia la filosofía del Historia-
„dor. Mas vale no filosofar que filosofar mal; y que

siendo profundizar la historia la trastorno pre-
scribible seria que me atribiere al sistema de nombres
y fechas. Pusi bien ~~bastante~~ del inconveniente de que
se constituir a priori las leyes y normas, de la
Historia. ^{pretendamos} Pero el hacer la filosofia pura de esta cien-
cia limitarnos a aplicar los principios filosoficos
a los hechos historicos ya conocidos y de esta a-
plicacion podemos deducir una idea algo apro-
ximada segun los limites de la observacion y del
humano entendimiento lo permitan, de lo
dignos de la Providencia un respecto a la ~~vida~~
de los pueblos. En otros terminos, ya que no sea
posible la filosofia pura de la Historia, como
es la filosofia aplicada a la historia es decir
la Historia filosofica. Tal es el motivo que para
nos servir al apreciar los hechos de la Historia
Nacional, convencidos inevitablemente de que solo se
cumplida y perfectamente las leyes y nor-
mas de la Historia el ser dotado de intelligen-
cia infinita, es decir Dios.

Leccion II^a

Si bajo un punto de vista general los sistemas
de Filosofia pura de la Historia son innume-
rables, veremos ahora que tambien lo son cuando

radar particularmente.

2º Entre las escuelas racionalistas de filosofía de la historia debemos citar cuatro principales que son la psicológica personificada en Vico, la fisiológica cuyo principal representante es Herder, la ecléptica que puede estudiarse principalmente en las obras de Cousin y la panteísta cuyo partidario se ha inspirado con especialidad en la teoría de Krause y de Hegel. Entre las escuelas ortodoxas merecen especial mención la providentista y tradicionalista.

3º El filósofo italiano ^{Vico} puede considerarse como el primer autor de filosofía de la historia y por eso el libro en que desarrolla su teoría lleva con mucha propiedad el título de ciencia nueva. Vico nació a fines del siglo XVIII, época en que todo respiraba clasicismo siendo en patria Italia el país clásico por excelencia, no es por extraño que uno presente mas que como un racionalista como un autor pagano y esto se deducirá claramente del estudio de su sistema.

Para Vico la filosofía de la historia se funda en las modificaciones y variaciones de la mente humana y en su desenvolvimiento que aplicado a sus principios históricos no es mas que el nuestra razón.

Y así como en el orden de los conocimientos

humana primera es la imaginación luego el fantasma y por último la idea, ^{no es} también así en la vida del hombre hay tres edades la infancia en que predomina la parte sensible, la adolescencia en que impera la imaginación y la virilidad en que la razón hace tranquila y serena sus cálculos. Estas tres edades de la vida del individuo corresponden tres periodos en la existencia de las sociedades, que un el divino, el heroico y el humano.

En el periodo divino llamado también infancia de la sociedad, los hombres, los viven errantes por las retes, abandonados a sus propios instintos y bajo el imperio del mundo exterior cuyos fenómenos extrañan sus ojos que no comprende todavía, como los rayos los temblores de tierra los eclipses los truenos. De le impunden pavor, le dan la primera idea vaga y confusa de la divinidad y le arrancan de la barbarie. Algunos hombres más activos o más fuertes que los restantes se aprovechan de la idea de Dios que acaba de aparecer y se proclaman sacerdotes. De aquí nace que la forma propia de este primer periodo es la teocrática.

Ala época religiosa sucede el periodo heroico. En él predomina la imaginación y es el periodo de las heroas, en el cual los heroes, con sus hazañas de la nobleza, dan origen a la distinción de la rara, fuente inagotable de rangos y talucha

Es la adolescencia de las naciones y en gobierno pro-
pio, segun Vico, la aristocracia, entendiendose bajo
esta denominacion el gobierno de los mas ju-
des. En ^(de arte, virtud, fuerza) Grecia tienen lugar en los llamados tien-
pos heroicos con la expedicion de los Argonautas,
las trahanas de Heracles, y la guerra de Tro-
ya.

En tercer periodo llamado humano cesan las
luchas entre los patricios y plebeyos desapare-
ciendo el predominio de la imaginacion co-
mienza la razon a mostrar el camino que un-
tiene seguir para obtener la felicidad social.
Los pueblos al entrar en este periodo llama-
do por Vico edad viril o periodo humano
ya no se arriesgan a temeraria, impetu-
como en el periodo ^{heroico} (viril) sino que pro-
curan tan solo constituirse sobre la base de
un buen gobierno y crear instituciones que
labren la felicidad del pais, apareciendo la
monarquia pura como la sola institucion
capaz de hacer feliz a las naciones a ~~lo~~
La virilidad de los pueblos mudece la vejez
en que pierden de todo vigor y por ultimo dejan
de existir sucediendoles otros pueblos que
tambien han de seguir por identico pe-
riodo la existencia.

Corresponde a cada uno de los mencionados

periodos un caracter distinto en el idioma
que la lengua la encontramos en su primera
infancia jeroglifica y misteriosa porque vive
para manifestar ^{bajo formas simbólicas} los atributos divinos; la en-
contramos simbólica y poética posteriormente
por que están destinadas a celebrar las tra-
nas de los reyes bajo el velo de alegoría y
por ultimo tomanna forma logica y racio-
nal porque con el producto de la reflexion in-
herente a la época humana. No se necesitan
a la verdad grandes esfuerzos de reflexion y
raciocinio para ver en que esta teoría
de Vico carece de solidez científica y es absolu-
tamente insostenible. Efectivamente existe
cierta semejanza entre la vida de los pueblos y
la del hombre consistiendo en error del men-
cionado filósofo en hacer de esta semejanza
identidad. Ademas este sistema es absoluto
en un punto de partida en si mismo en
sus deducciones.

Lo es bajo el punto de vista del principio de
que parte por que supone que el estado pri-
mitivo de los pueblos es el salvajismo. Este error
lo ha hecho desvanecer la sana filoso-
fia refutando el moderno Darwinismo y a
la ciencia prehistórica mal entendida.
Ademas de esto la historia nos demuestra que

que los salvajes ni llegan alguna vez a la civilización ni es por si solo sino por el contacto de pueblos civilizados. Un ejemplo tenemos en ^{los raros americanos que han salido del salvajismo solamente por el contacto con los pueblos europeos.} Si pues uno en tiempo en que todo el género humano era salvaje, cuando y por quien se llegó a civilizar?

Pero no es esto todo. Se tiene visto que la religión es hija del terror que los grandes espectáculos de la naturaleza influyeron en el ánimo de los hombres durante la infancia de la civilidad, error trascendental que bastaría por si solo para juzgar ^{severamente} ~~prolijamente~~ y rechazar la teoría del filósofo napolitano. Esto equivale por de pronto a negar la existencia de la relación sobre natural y positiva hecha por Dios al 1.º hombre así como también la existencia de las tradiciones religiosas derivadas de la revelación primitiva a las consignadas por la historia la poesía y los monumentos de los pueblos mas antiguos por mas que aparezcan en ellos desfiguradas confusiones y ficticias, envueltas en forma simbólica mas o menos misteriosa de manera que esta parte de la teoría de Vico se halla en contradicción del cristianismo y de los hechos históricos universalmente admitidos.

Si vemos que el sistema de Viro es anti filo-
sofico e irreligioso veremos que en si mismo
no es mas aceptable.

En quince lugares no ~~andaa~~ ^{todas} las naciones, pero
en los tres periodos de infancia, adolescencia
y virilidad, digamos si no los pueblos de la In-
dia y el interior del Africa. Tampoco es
cierto como afirman el citado filosofo que
la mejor forma de gobierno es adoluto sea
la monarquia pura. Ya hemos demostrado que
lo sea siempre y cuando corresponda a la
historia de un determinado pais, pero no
de todos. No es mas cierto que las naciones
siempre inevitablemente todas tengan que
llegar a la vejez y que en termino sea la
muerte.

La principal falta de la teoria de Viro y el error
capital de su sistema consiste en que al por-
mular su sistema, el filosofo Italiano solo
tenia presente la historia de Grecia y Roma
prejudiciando casi de los demas pueblos. Si la
historia de la humanidad se redujere a estos
dos pueblos ~~este~~ este sistema seria aceptable
pero no siendo asi resulta que es inadmi-
sible. Ademas es fatalista y prescindiendo de la Providencia y del
examen de los hechos,

Lección 3ª

1ª Considerada la historia ^{como ciencia} ~~plena~~ ^{de} más de los principios fijos y evidente de que son toda de tener un ~~objetivo~~ ^{objetivo} en la lección anterior objeto determinado y fijo que es el conjunto de una ~~continua~~ ^{continua} ~~humanidad~~ ^{humanidad}. En relación a esto la historia debe estar dotada de ciertas condiciones de que vamos a ocuparnos en esta lección.

2ª Son las condiciones que debe cumplir el objeto de la historia o sean los hechos históricos, a saber: la integridad y el espíritu filosófico.

3ª La historia debe ser íntegra en relación a un objeto por que debe abarcar todos los hechos históricos y notadamente ellos. Specimen que trata ^{con} muchos históricos entendiendo por tales aquellos que son dignos de la historia por haber ejercido alguna influencia en la vida de un país o de la humanidad según la historia sea universal o particular. Añadiendo que notadamente ellos por que debía declararse los acontecimientos de ~~ninguna~~ ^{ninguna} importancia; cuyo estudio lejos de instruir haría perder las tinieblas el tiempo.

De aqui se deduce las dos condiciones de impor-
tancia y universalidad que deben reunir
los hechos historicos. Son estos importantes
cuando han tenido una importancia o in-
fluencia mas o menos grande en algun
orden de la vida. Los hechos que en nada
han influido en el bien o mal y provecho
de los pueblos no deben estimarse como
propiamente historicos y cuando mas po-
dran ser consignados en cronica o biogra-
fia.

La universalidad es tambien condicion de
los hechos que se consignan en la historia.
Es impropio narrar en estos hechos del or-
den privado y destituidos de interes por
faltarles de generalidad e importancia o tra-
sendencia. Sin embargo en buenos historia-
dores vemos referir los hechos privados de algu-
nos personajes de la historia tales como la dis-
cordia entre D. Alfonso el Batallador y su es-
posa D.ª Constanza y los amores de D. Alfonso el con
D.ª Leonor de Gama. Por estos hechos aunque
privados tuvieron gran trascendencia. El 1.^o
dio lugar a guerras sangrientas. El segundo
fue causa de la lucha entre Don Pedro el Batallador
de Castilla y Don Enrique el Batallador y del des-
graciado fin del primero, lo que nunca seria

acceptable "dar a la publicidad hechos de la vida
privada que lejo de servir para explicar otros
de verdadero interés histórico sirven para
desvirtuar la fama y buen nombre de perso-
najes que se han distinguido en cualquier or-
den de la vida. Tal fue la publicación de una
carta reservada de Lope de Vega en la que
se refiere unos amores recitados del eminente
te dramaturgo. Esto puede considerarse como
una maldad que a nada conduce. Si Lope
de Vega se moviese hecho célebre por sus virtudes
sería disculpable y de algún interés la tal
obra de las cartas; con ella no se hizo men-
cabo alguno ni gloria de Poeta.

4^a Además de estudiar en la historia todos
y solo los hechos verdaderamente históricos
deben considerarse estos bajo sus aspectos de
de causas, efectos y relaciones. Esto & esto que se en-
tiende con el nombre de espíritu filosófico de
la historia.

5^a Las causas q^{ue} en los hechos debe estudiar el historiador son:
Las generales de todos los hechos que son como
ordenados por providencia divina y la liber-
tad humana, pero estas son demasiado vagas
y por lo tanto no nos demuestran de una
manera) de una manera clara y terminan-
te el porqué de los hechos. Es necesario porque
el historiador investigue las causas mas con-

cuerpo las producciones de los acontecimientos, las que se llaman en filosofía *eficientes o mediatas y causales o inmediatas*, distinciones que hay que tener mucho cuidado para no incurrir en error.

Las causas eficientes con aquellas en que está la verdadera razón y fundamentos del hecho y ocasionales, las que nos proponen de manifestar o presentar la ejecución del hecho mismo. En la forma forma religiosa del siglo XVI pueden verse como causas mediates o eficientes la sucesiva herejía que habrían venido dilacerando el seno de la Iglesia católica; la depravación de virtumbres y el espíritu pagano infiltrado en las ciudades, enriquecidas por el Renacimiento. Mientras que la predicación de las indulgencias que ocasionó las disputas entre Agustino y Dominico y el desprecio de Martin Lutero fue la causa ocasional o inmediata del protestantismo.

Al hablar de las causas de los hechos debemos advertir que muchos vigiliantes a Biceron a rezuman que la razón de todos los acontecimientos es o la canalidad o la saliduría de los hombres o la temeridad. Como ejemplo de canalidad puede citarse la derrota sufrida por Pospello en la batalla de Munda a consecuencia de un error que un general Lavierno ocasionó en la guerra.

pellamos el dirigirse a defender los reales de un cas-
tillo Ejemplo de inteligencia con la batalla, gana-
da por el capitán del siglo y de ternidad las
acciones de los batallones en que la victoria se
debe al denudado arroyo del general Príncipe.

Esta teoría de Bignon no nos parece aceptable
En primer lugar la causa que indica con
denudado vagando de aquellas que por proporción
todo nada prueban. Por esta parte la causa
lidad es aparente por que los hechos que se
consideran causales, tienen sus causas aun
que ignoradas, o ocultas.

Por último no debe nunca perdarse de vis-
ta el espíritu del siglo esto es la igualdad
de independencia e inclinaciones de una épo-
ca determinada que no puede dar lugar
a las causas de los acontecimientos sin que
por esta causa general se desvirtuando a
unas particularidades que como ella tienen
grandísima importancia.

Lección 6^a

1^a Para que una ciencia sea considerada como tal
basta que parte de principios fijos y evidentes y

tenza un objeto determinado que la distinga de las demas. Es preciso tambien que las nociones que contiene sean ciertas pues solo así logran ratificar la constante aspiracion de nuestro entendimiento a la verdad.

Ya en las lecciones anteriores nos ocupamos bajo un punto de vista general de estos elementos tan importantes, de los que a la historia dan caracter de ciencia. Entones indicamos que habia tres clases de de antes, metafisica, fisica y moral que la historia y del orden moral teniendo como fundamento la verdad de los sentidos y la autoridad del testimonio humano.

2^o Debiendo descansar principalmente la historia en el testimonio de los demás hombres, pues son bien pocos los hechos que podemos presenciar y como se nos transmite dicho testimonio ya por la escritura ya por otros varios medios hay necesidad de un medio y detenido examen para saber si la verdad ha llegado hasta nosotros íntegra o desfigurada y esto se consigue por medio de la crítica histórica.

3^o La crítica, voz derivada ^{del verbo *crines* - juzgar}, depura la verdad histórica y nos la presenta en toda su integridad. De aqui la gran importancia de la historia crítica que no contenta con referir los acontecimientos nos da medios para aquilatarlos.

el grado de verdad de las narraciones históricas.

Válere la crítica para depurar la verdad de las fuentes históricas que son los medios de transmisión y comprobación de los hechos. Son medios de transmisión por que unen la memoria de los acontecimientos y los trámites de una generación a otras. Son de comprobación por que sirven para comprobar si en las obras históricas se dice o no la verdad.

1.ª Distingue las fuentes históricas en directas e indirectas. Las primeras han de ser vecinas a los acontecimientos cuya memoria nos transmiten.

Las segundas carecen de esta condición.

Las fuentes históricas directas se subdividen en orales monumentales y literarias.

Hay una sola fuente directa y oral que es la tradición. Esta palabra se deriva de la latina traditio, entrego, porque por medio de la tradición, unos pueblos entregan a los que les suceden el tesoro de sus recuerdos. Hay un riesgo en que todos valoren a las tradiciones mientras que otros dan demasiada importancia a esta fuente histórica. Entre ambas opiniones es la de nosotros que distinguimos el valor de la tradición según la época a que pertenece.

En la época anterior á los monumentos y documentos, claro es que la tradición tiene grande importancia porque en ella no tendríamos noticia ninguna de aquella remota edad. Cuando ya aparecen los monumentos entonces la tradición va perdiendo su importancia puesto que para ser aceptable debiera estar conforme con lo que los monumentos dan a conocer. Por último en la época en que no solo existen los monumentos sino también fuentes escritas, entonces cuando la tradición tiene menor valor.

Las fuentes históricas monumentales afectan diversas formas puesto que pueden ser epigráficas, arqueológicas &c.

La epigrafía ^{conviene} ~~conviene~~ ^{a cultivar} en España en el siglo XVI distinguiéndose especialmente Pedro Chacón que estudió ante que nadie la inscripción de la columna ^{consul} ~~prostrata~~ del Quilic y también a Alonso de Morales y a Antonio Agustín. En el estudio de una inscripción cualquiera debe haberse ante todo si el monumento en que se halla es auténtico pues en tal caso no deberá dudarse de la autenticidad de la inscripción. Sin embargo vemos algunas veces que la inscripción corresponde a época muy distinta del monumento. Tal sucede por ejemplo con la que se halla en los famosos Lejos de sus

dando. Son estos unos incensables moles de piedra
que afectan formas parecidas a las de un toro
y que largo tiempo se les a considerado cual
monumentos Romano por tener una inscrip-
cion latina que refiere las victorias del consul
Q. S. Nattello sobre los suctorianos. La critica
despues de largos trabajos a demostrado que
los toros de Guisando son suctorianos y que los
romanos se aprovecharon de ellos para poner
la indicada inscripcion conmemorativa.
En la numismatica se estudian las monedas
y toda clase de medallas. Hay en nuestro pais
muchas y muy importantes monedas que es
tudiar, romanas, goticas, arabes. La viendo an-
teamente unicas las bilingues en que hay
inscripciones en ελληνico y latin.

La palaeografia y diplomatica nos po-
nen en condicione de estudiar los archivos
donde se encuentran los materiales mas preciosos
para formar la historia, viendo de rentir
que las revoluciones y las guerras hayan actuado
tanto y tan importante como el de abe-
garrar lo que destruyeron los barbaros en
su invasion y lo que durante la Edad Media
fueron victimas del fanatismo musulman.
En la fuente literaria deben contar las
efemerides, apuntes, memorias y diarios siempre

sean coetáneos. Las epístolas, o cartas son datos de gran valor, puesto que en ellas se habla con entera libertad y confianza. Los periódicos también pueden considerarse como fuente histórica, pero deban compararse sus datos para deducir la verdad.

Entre las fuentes indirectas pueden contarse la historia crítica y filosófica porque son posteriores a los hechos, que llaman también trabajo sobre las fuentes.

Lección 11

1. La idea de clasificación o de ordenación por el ser se deduce inmediatamente de la idea de unidad siendo una consecuencia de las tres unidades de unidad, variedad y armonía del organismo científico. Por lo tanto la teoría de la clasificación histórica debe venir a completar el estudio que hasta aquí hemos hecho de la historia considerada como unidad.

Hay tres escuelas que sostienen otras tantas opiniones sobre la clasificación de la historia y son la histórica, la filosófica y la filosófica y histórica que nosotros seguimos. Atiende la histórica sola

mente a letra de la narracion dando robusta
importancia al elemento tradicional muestra
que la filología somete la historia al clasificar-
la a ideas preconcebidas y no atiende a lo que
los hechos an idóneos a lo que an debido ser. La
nueva filología histórica armoniza ambas opi-
niones extruvas y afirma que las clasificaciones
históricas deben fundarse mas bien en el espí-
ritu que en la letra pero sin desatender ni
el texto de la narracion ni los leyes genera-
dores de la lógica.

Para clasificar la historia conviene recordar que esta
ciencia tiene dos aspectos objetivo y subjetivo por lo
tanto puede clasificarse objetiva y subjetivamente.
2º Siendo el objeto de la historia los acontecimientos

humanos podemos ante todo clasificar estos
acontecimientos o hechos que el hombre ejecuta
en dos clases por la diversidad del fin a que se di-
rigen pues siendo este de dos ordenes absoluto
y relativo, eterno y temporal el otro,
clase es que hay dos clases de hechos a los que
corresponden otros dos generos, de por la natu-
ralera del hecho, sagrada y profana.

Se subdivide la historia sagrada, en historia
del antiguo testamento del nuevo y y Eclesias-
tica. La historia del antiguo testamento comen-
za en la vicinias que a partir desde la creacion del-

mundo infusieron los primeros patriarcas y el pueblo elegido hasta el nacimiento del Redentor. La del nuevo Testamento llega hasta la muerte de los apóstoles, y la eclesiástica por su parte a un momento en la iglesia Católica ha tenido lugar desde la muerte de los apóstoles hasta nuestros días.

La historia profana refiere los hechos puramente humanos y recibe diferentes denominaciones según la índole y clase de los objetos que narra como historia del comercio de la literatura &c. Si no atendemos a la naturaleza del objeto de la historia sino al medio en que se realiza, vemos que puede dividirse según el tiempo y el espacio en que los acontecimientos se efectúan.

Según el tiempo la historia suele dividirse en tres edades, Antigua, media y moderna comprendiendo la primera desde la creación del hombre hasta la caída del Imperio Romano de Occidente; la segunda hasta la toma de Constantinopla por los Turcos y tercero hasta ahora y por último la tercera hasta nuestros días. A nosotros no parece mas aceptable dividir la historia en dos edades que tengan como punto de separación la venida al mundo del Redentor.

También según el tiempo se divide la historia en épocas en que los sucesos se narran por días,

8
anales cuando se cuentan por años, decadas, por pe-
ríodos de diez años y por ultimos cronicas bien la
narracion de los hechos se guarda estrictamente
el orden cronologico.

Por rason del espacio la historia se divide en
universal, general y particular.

La historia universal es la exposicion cientifica
y metódica de los hechos realizados por la huma-
nidad en uno de su libertad y en cumplimiento
to de su providencial destino. De aqui se deduce
que si juntamos las historias particulares, de todas
las naciones, ^{no} se obtendra de este modo la historia
universal, pues hay necesidad de que esta sea una
exposicion cientifica y metódica.

La historia general es la que abraza diferentes pue-
blos unidos por un vinculo comun.

La particular se limita a un pueblo o nacion
a un linaje o un individuo.

Se llama vida la narracion de los vicisitudes que
ha experimentado un individuo durante su
existencia. Cuando se trata de un hombre por-
thico y un trabajo de esta clase lleva el nombre
de biografia como la obra de varones ilustres de
Cornelio Nepote. Las historias genealogicas se ocu-
pan de los acontecimientos que tienen lugar en
un linaje o clase de personas mirada de la vida
como la noblera de andaluz de Nepote de Molina

También se cuentan entre las historias particulares las de ciudades o reinos como la de Granada de ~~la~~ ~~drara~~ o la del reino granadino por D. Manuel Saez de Montañana.

Si la historia se considera negativamente entonces, queda dividida en narrativa, descriptiva, pragmática, crítica y ~~filosofía~~ ^{filosofía}.

La narrativa es la primera que aparece y la más sencilla de todas. En la descriptiva ya la narración se torna un gato literario. Bajo el punto de vista descriptivo las obras de la antigüedad clásica son inimitables. La pragmática investiga las causas inmediatas u ocasionales de los acontecimientos; la filosofía aprecia las causas eficientes o mediatas y finalmente, la crítica juzga el grado de veracidad de las narraciones históricas.

Sección 8^a II

Si al estudiar a la historia como ciencia hemos visto que reúne las condiciones que a toda ciencia distinguen y que se relacionan ~~y que~~ ^{es} especialmente con la primera de todas las ciencias esto es con la filosofía, al considerarla como arte veremos que está sujeta a las reglas de la poesía, puesto que en tal caso aparece como un género literario.

Como todo arte supone un artífice y el de la
historia lo es el historiador, al ocuparnos de la
historia como arte indicaremos ante todas cosas
las cualidades que debe reunir el historiador. Estas
son de dos clases ^{naturales y adquiridas, subdividiéndose las} naturales, morales e intelectuales.
La primera de las condiciones morales del historiador
es la probidad que aquella natural inclinación
que en el historiador debe haber á averiguar la
verdad sin sugestión a favor de ninguno. Será, pues
probo el historiador cuando presente los aconteci-
mientos tal y como han sucedido sin adulterarlos
ni transformarlos, suprimiendo los deliberadamente
circunstancias especiales o intercalando narraciones
falsas.

Es la segunda condición del historiador la entereza
que consiste en la energía que debe tener para dis-
tintar todo linaje de improvisaciones e influencias y arro-
jar lejos de sí todas las corrientes, intereses y exigencias que
a la verdad misma se opongan. Estas exigencias
^{o menor parte de} ~~que a la verdad~~ precisan cuando lo mismo historiador
no contemplanar del historiador. Por esta razón
habiendo preguntado a un historiador griego que por
qué escribía la historia de su tiempo contestó: "por que
lo que quiero decir no puedo manifestarlo y aquello que
puedo expresar no quiero decirlo".

La imparcialidad, tercera de las condiciones morales del historiador
tiene relación con las dos anteriores virtudes y de una importancia y

y muy difícil de encontrar en los autores de historia. Es imparcial el historiador que al narrar los acontecimientos previene por completo de sus particulares opiniones de partido y refiere sin distinción los que corroboran las ideas sostenidas por la particular escuela a que pertenezca así como los que se encuentran en discordancia con las mismas ideas.

Como se ve, la imparcialidad no consiste en que el historiador no pertenezca a escuela alguna filosófica o política y lejos de esto hay que admitir que el autor de historia como todo hombre, debe pertenecer a alguna de las escuelas en que se divide el campo filosófico o histórico pero nunca al narrar los hechos debe hacerse eco de las ideas que aquella escuela profesa sino que se limita a lo que las fuentes históricas, monumentales, escritas, etc nos dan a conocer. Pero si el hábito al historiador y en esto no falta de la imparcialidad, cuando al juzgar los acontecimientos lo hace con el criterio particular de la escuela a que pertenece por que quedando entonses a salvo la verdad histórica ni se quedara abierto el camino para que las generaciones ^{venideras} corrigieran su opinión si es errónea.

La prudencia cuarta y última de las cualidades morales del historiador, viene a tenerlas las otras virtudes aconsejando la omisión de ciertos hechos que por ser del orden privado o carecer de importancia y reunir además condiciones especiales, al cultivo de la ^{la} narración

lejos de faltar a la integridad histórica se evitan
ciertos perjuicios que su publicación pudiera
ocasionar.

Además de las calidades morales el historiador debe
poseer otras intelectuales que pueden reducirse a dos
el espíritu de observación y el filosofico. En virtud
del primero debe saber apreciar el valor de los aconte-
cimientos para que despus entonen en la historia en
lugar correspondiente a su importancia. Por esto solo
falta numerario además que tenga aptitud para generalizar y
buscar las causas de los hechos lo que solo consigue si
posee el espíritu filosofico.

En cuanto a las calidades adquiridas y que el
historiador debe llegar a poseer mediante el tra-
bajo y el estudio las principales son las siguientes.

En primer lugar debe tener conocimientos generales de
las ciencias y de las artes en que claramente se revela
la actividad humana tanto intelectual como física; deves
as fijarse muy especialmente en las virtudes que en las
artes y ciencias han tenido que atravesar para llegar
a su perfección que es lo que constituye su historia.
Al conocimiento de las ciencias y arte debe añadirse el
historiador conocimiento de la naturaleza y del hom-
bre humano, adquirido mas bien que en los libros en el
trato social y en los viajes.

Debe conocer por último las ciencias auxiliares de la his-

toria, geografía y cronología y todas aquellas que a los estudios históricos prestan servicios como la arqueología, lingüística etc. de que con toda pertenencia nos ocupamos en lección anterior. Por lo que dice relación a la ley histórica a mas de los estudiados, debiera el historiador no olvidar nunca las leyes etnografía, geográfica e histórica en virtud de la primera tienden a unir a los pueblos pertenecientes a una misma raza; por la segunda los accidentes geográficos influyen de un modo considerable en la constitución de la nacionalidad y por la tercera se completan las otras dos.

Lección 9ª

1º Los preceptistas tienen diverso criterio al clasificar la historia entre los generos literarios muestra opinion a que debe constituir un genero aparte distinto de todos los demas.

Algunos encuentran en la época el origen de la historia. Esta opinion es aceptable refiriendose a ciertos y determinados pueblos. La India tiene en historia en los grandes poemas que los genios de aquella region del Asia legaron ^{esto es mala} a la posteridad. En Grecia antes de Herodoto considerado como el padre de la historia, unig na Homero los hechos historicos en unos poemas la

Ilíada y la Odisea. Mas que los romances latinos no
han ser revivido los poemas para conocer la historia de
la Edad Media.

Si primeramente la historia se confunde con el poe-
ma del que ya cuando se perfecciona constituye
un genero completamente distinto que participa
de la didáctica en cuanto instruye y de la oratoria
en cuanto summa el bien. Por eso el autor de historia
debe poseer un estilo agradable por sus cambios y giro
con los del orador y que tenga la concisión y claridad
propia del maestro.

2º Si consideramos a la historia bajo el punto de vista
de sus condiciones internas artísticas advertiremos que
primero adopta la forma narrativa y descriptiva vien-
do la consideren en la tradición que conserva oralmente
de unas ~~generaciones~~ generaciones a otras recuerdo de los acontecimien-
tos o ya en el poema que puede concepirse como
el origen de la historia en muchos países según
acabamos de indicar.

Los historiadores de la antigüedad clásica griega
y romana acostumbraban a dar forma dialogada
a la historia y a poner en boca de los personajes aren-
gos y discursos a propósito de la situación.

En los siglos medios no faltaron escritores que imita-
ran los modelos clásicos como S. Julián y en la historia de
belinis Panti trató de imitar a Tito Livio.

Los romances que aparecen después con catálogo de he-

unos que otros por orden cronológico, sin galas retóricas de ninguna clase.

[Mariana en el siglo XVI al escribir su historia general de España imitó con tal perfección el estilo de los clásicos que se le llamo con razón el historiador español. Vea también en su obra el P. Mariana las arengas como las invitorias de la clausura antigüedad siendo muy de notar la que pone en boca de D. Pelajo invitando a los Españoles refugiados en Atenas a que combatan al enemigo común. Este sistema de hacer saber a los personajes históricos es hasta cierto punto conveniente]

Los adelantos de la taquigrafía facilitan el poder conservar los discursos que realmente pronunciaron los personajes. Este arte sera pues un auxiliar eficazísimo para formar la historia crítica contemporánea.

3º El primer historiador es ^{Genésis} ~~el~~ ^{de H. A.} el primer libro que se conserva ^(conoc) las tradiciones de todo el pueblo han conservado mas o menos después cada la narración genésica. Esta a parte de otras muchas es una de las puras mas evidente de su veracidad.

Después de los libros sagrados el primer historiador es Herodoto llamado como quedadito padre de la historia. Hasta el voto se convoca a los hechos por la fuente ^{ninguna} de la tradición.

Preparóse Herodoto para escribir su historia con largos viajes y después dio cima a su obra dividida en nueve libros que dedica a las nueve musas. La historia de Herodoto a disportado grande y merecida fama pues sus narraciones estan perfectamente comprobadas por los monumentos contemporáneos. Sin embargo en siglo pasado que puede llamarse de la duda fue considerado el sabio griego como un palmista, la critica moderna ha demostrado que semejante designación es completamente injusta. En cuanto a la forma la obra de Herodoto afecta la de crónica, teniendo

las arengas de
en ella lugar preeminente, los discursos. Su mérito principal consiste
en presentarnos á la Grecia en relación con el resto del mundo entre
los invencidos.

Demás mérito que Herodoto es su continuador Tucídides. Escribió
entre la historia de la guerra del Peloponésico, designada Stenografía
obra incompleta pues comprende solo 21 años de aquella guerra por
haber muerto el autor antes de concluirla. A vista de las desgra-
cias de Grecia merecen profundas reflexiones. Es muy parco en las descrip-
ciones y por su condición un método en buen juicio e imparcialidad
y sobre todo por su espíritu filosófico ocupa un lugar preeminente en
la literatura histórica.

Xenofonte natural sucesor el anterior de Estaca ^{repara la} corrupción
de Tucídides, la gracia de Herodoto. Sus obras históricas son: la historia
de Ciro el grande, ^{Teabasis} la historia de la retirada de los diezmil ^{que el}
emperador dirigió, por lo que esta obra es muy apreciable. ^{Helenica} Las continuaciones
de la obra de Tucídides y el elogio de Agesilaos.

Su estilo más de ^{breve es} ser elegante y pintoresco es converso (al revés) {
aunque no de tanta importancia como las anteriores son notables. Dion
Casio y Polibio.

Diodoro Siciliano es unido a uno de los primeros historiadores universales
por su obra biblioteca histórica. El pesar de que no podía dar un
concepto verdadero de historia universal porque como gentío no com-
prendía bien las ideas de Patria libertad y derechos si digno sin-
 embargo de aplauso por su juiciosa crítica y porque como histo-
riador universal es el primero que se ocupa con alguna aten-
ción de España.

Entre los historiadores latinos son de admirar, Tito Livio

Salustio, Salustio, imitado por algunos historiadores españoles.
Al primero imito el Padre Mariana en su historia general
de España el segundo fue imitado por Sacedra Fajardo
y otros y Don Diego Hurtado de Mendoza es llamado el
Salustio Español.

Armenjarez Tito Livio a Herodoto siendo considerado
como el padre de la historia entre los latinos. Dijo
al punto de vista de la veracidad su obra en general es
aceptable aunque se tiene por fabuloso lo que cuenta de
los primeros reyes de Roma. Respecto del estilo, sus des-
cripciones son inimitables como la que hace de la de-
rota de ~~la batalla~~ y el paso de las horcas caudinas.
Encontramos en Salustio semejanzas muy marcadas
con Tucídides. Sus obras entre las que se cuenta la guerra
Catilinaria y la de Jugurta se distinguen por dominio
de elocución y alguna afición al estilo.

Cesar se asemeja a Xenofonte siendo como este autor
y actor de lo que escribe, como puede verse en sus obras de
Bello Civile y de Bello Gallico.

Por último sobre Salustio decir que sus obras
salieron a luz de nuevo y se han visto en otra época.
Merced a la predicación del cristianismo comienzan
a desaparecer las viciadas costumbres de la humanidad
antigua y Herodoto y Tucídides, caen en desuso y se
olvidan para llegar a ser universal. Por eso obras
buenas que los antiguos, consideraban como las primeras que
habían escrito para servir a la ciencia de la historia.

Euclio de Cesarea escribe una historia general de la España
relacionada la historia sagrada con la profana. Las fuentes
primeras de que se sirve son del Genio y los Evangelios. [Esta
~~obra muy estimable para Dattar~~]

De mas merito es aun la Ciudad de Dios del gran Obis-
po de Hipona San Agustin. Contaba este libro con de-
mentos con que no contaban los antiguos, resultando in-
obra una verdadera historia universal. Se propone defender
el cristianismo contra las cenizas de los que por su pensadora
acababan a su influencia la misma y destrucion
del Imperio Romano de Occidente y contra otros de
los monstros que el mundo antiguo se hunde sin re-
medio y estableciendo un paralelo entre el paganismo
y el cristianismo, hizo ver como el hecho proclama
de la destruccion de aquel se venia preparando si-
glo antes de que se verificara el triunfo de la doctrina.

Tambien podemos citar entre los varios autores de
historia universal, el español Paulo Orosio dis-
cipulo y amigo de San Agustin y del que ha
blamos con mayor detenimiento en otra ocasion.
Con la irrupcion de los barbaros se pierden
las formas historicas y aunque en los siglos VI
y VII San Isidoro y San Julian querian restau-
rarlas, no pueden lograr su objeto y en el VIII se
vuelve otra vez a su descarnada forma de la
cronica escrita antes a que los monjes se
dedican con gran avididad.